



La conexión italiana

Nancy Olnick y Giorgio Spanu han abierto en Nueva York un centro, diseñado por un arquitecto español, para mostrar su colección de Arte Povera.

Vanessa García-Osuna

Fotos: Marco Anelli

Al norte de la ciudad de Nueva York, en el pueblo de Cold Spring, en el idílico y sofisticado Valle del Hudson, hay un trocito de Italia. Se trata de *Magazzino* un complejo de dos edificios que se asienta en un exuberante terreno boscoso, cerca de la famosa academia militar de West Point, y donde antes hubo una central lechera y una fábrica de ordenadores. Este proyecto es fruto del empeño de Nancy Olnick y Giorgio Spanu, que llevan treinta años como abanderados del Arte Povera, el grupo surgido en la Italia de los años 60 y cohesionado en torno al crítico Germano Celant. El planteamiento anti-moderno de este movimiento, su crítica a la tecnología y la industrialización y su “estética de lo obsoleto” apoyada en materiales humildes como la paja, la arena, la piedra, la madera e incluso el fuego, cautivaron a esta pareja de mecenas. De orígenes distintos, aunque los dos isleños, ella de Manhattan e hija de un magnate inmobiliario que poseía obras de Alexander Calder, Willem de Kooning o Cy Twombly, y él de Cerdeña, los Olnick-Spanu tenían en común un espíritu curioso que les había llevado a coleccionar Pop Art americano, a ella, y maestros como Picasso o Matisse, a él. Tras casarse comenzaron la primera de sus colecciones, dedicada al cristal de Murano, que ha sido exhibida en diversos museos internacionales.

La pareja ha concebido *Magazzino Italian Art* no como un museo privado ni una fundación sino como un “almacén” (*magazzino*, en italiano) con una misión pedagógica: compartir con el público la colección y su biblioteca (más de 5.000 volúmenes entre catálogos, libros y revistas). Este proyecto, además, tiene pedigrí español pues ha contado con la colaboración de dos prestigiosos arquitectos patrios: el madrileño Miguel Quismondo, autor del centro de arte, y el vallisoletano Alberto Campo Baeza, artífice de la vivienda particular.

Su pasión por el Arte Povera está ligada a la figura del marchante romano Sauro Bocchi. A principios de los años 90, fue él quien nos sugirió visitar el museo de arte contemporáneo Castello di Rivoli de Turín, donde tuvimos nuestro primer contacto con el Arte Povera. Fue un flechazo. Empezamos a estudiar el grupo y cuando construimos nuestra casa en la pequeña aldea de Garrison (Nueva York) decidimos exponer principalmente arte italiano de la postguerra. El único problema era que se trata de obras de gran tamaño, difíciles de instalar en una vivienda que está diseñada principalmente con paredes de cristal. Esto nos empujó a buscar un espacio adecuado para exhibir nuestras piezas de gran escala con el objetivo de compartir nuestro conocimiento de estos artistas con la comunidad local del Valle del Hudson y con cualquiera que no esté familiarizado con ese capítulo del arte italiano.

¿Qué les cautivó de la estética y los ideales de este movimiento? El Arte Povera actuó como un catalizador para nosotros, pero también nos interesaba lo que sucedió

antes y después de él. Tal vez la pasión que sentimos venga del hecho de haberlo descubierto juntos. Yo soy italiano, pero Nancy se crió en Nueva York y antes de conocernos coleccionaba Pop Art. Sin embargo, le intrigaba saber qué estaba pasando en esa misma época en la otra parte del mundo, especialmente en Italia. Era una italianófila confesa antes de conocerme. Nos pareció sugestivo comparar estos dos enfoques diferentes, el del Pop Art y el del Arte Povera, y nos dimos cuenta de que ambos trataban del arte y la vida. El Povera, por supuesto, es muy “italiano” y aunque cada artista tiene una manera propia de expresarse, la mayoría se ocupa de la mitología, la ciencia, la fuerza de la naturaleza o el papel del artista.

¿Cuál fue su primera adquisición significativa? ¿Y la última? La primera fue un grupo de obras de figuras del Povera como Anselmo, Calzolari, Boetti, Fabro, Kounellis, Merz, Paolini y Zorio. Sin embargo, justo a continuación pusimos el foco de atención en sus predecesores, nombres como Accardi, Burri, Castellani, De Dominicis, Fontana, Mauri Melotti. Nuestras adquisiciones más recientes han sido *Telaio*, de la artista sarda Maria Lai, e *Iglú*, un trabajo de 1983 de Mario Merz.

Su colección comprende unas 450 obras. ¿Cuáles tienen un valor sentimental personal? Destacaría una instalación con telas de colores de Giulio Paolini titulada *Amore y Psiche*. Nos enamoramos de ella nada más verla por primera vez en Castello di Rivoli en los años 90, justo cuando decidimos iniciar nuestra colección de arte italiano. Tuvimos la suerte de poder comprarla años después cuando la vimos en el stand de la galería Mazzoleni en una feria de Nueva York.

¿Toman las decisiones en pareja? A pesar de que tenemos orígenes diferentes, los dos compartimos la misma estética y disfrutamos del proceso de buscar y comprar las obras juntos. Cuando encontramos una pieza que nos gusta, nos la llevamos a casa o a nuestro almacén y la ponemos al lado de otras que ya tenemos en la colección. A veces eso no es posible, y entonces hacemos la comparación enfrentando fotografías de las obras que ya poseemos con las de potenciales adquisiciones.

En sus viajes a Italia, han tenido la oportunidad de tratar y hacer amistad con muchos artistas asociados al Povera. Es cierto, por ejemplo, hace poco tuvimos el privilegio de reunirnos en Milán con Giulio Paolini. Nos encantó escucharle hablar de sus primeros trabajos y de la pasión que la galerista Margherita Stein, gran abanderada del Povera, sentía por sus artistas.

De hecho, le dedicaron la exposición inaugural a su figura. Así fue porque, en 1966, sin experiencia previa, Margherita abrió la Galería Christian Stein en Turín. Para trasladar una imagen respetable al mundo del arte, adoptó el nombre de su esposo, y gracias a su exquisito ojo estético, pronto

110
URTE AÑOS

BILBOKO ARTE
EDERREN MUSEOA
MUSEO DE BELLAS
ARTES DE BILBAO

GOYA

Y LA CORTE ILUSTRADA

14/02 - 28/05/2018



Francisco de Goya (1746-1828). *La gallina ciega*, 1788. Museo Nacional del Prado, Madrid

MUSEO NACIONAL
DEL PRADO 200 AÑOS



www.museobilbao.com

Obra Social "la Caixa"



Giulio Paolini, Mimesi, y Mario Merz, *Untitled*. Cortesía Magazzino Italian Art.

se convirtió en una de las galeristas más influyentes de su tiempo. A lo largo de su carrera, se dedicó a promover a los artistas vinculados al Espacialismo, al Grupo Zero y al Povera. Tenía la galería en su propia casa y convivía con el arte que coleccionaba. Su meta era abrir un museo para sus artistas y exponerlos en los Estados Unidos. Nancy y yo sentimos que estamos ayudando a cumplir su misión.

Antes de sumergirse en el arte italiano, ustedes coleccionaban Pop y arte moderno europeo. ¿Qué obras destacaría? Tenemos varias de Andy Warhol, que fue el primer gran amor de Nancy, y también de Ad Reinhardt, Mark Rothko, Jackson Pollock, Modigliani, Jean Dubuffet, Joan Miró, Pablo Picasso o Henry Matisse. Y una acuarela de Paul Klee, que fue mi primer amor.

Su colección de cristal de Murano del siglo XX es exquisita. ¿Cómo se enamoraron del cristal veneciano? Nancy y yo hemos sido grandes admiradores de Italia y del arte italiano en todas sus formas. Pero en el caso del cristal de Murano, todo fue fruto del azar. Habíamos acudido a una casa de subastas y mientras deambulábamos para ver si veíamos algo de interés, Nancy divisó un maravilloso objeto de vidrio. En aquella época vivíamos en un apartamento muy sencillo en el que había algunas obras de arte, en su mayoría de artistas estadounidenses, pero no objetos de diseño. Lo que había captado la atención de Nancy era un reloj de arena de Paolo Venini en azul cobalto y verde esmeralda. En aquel momento no supimos que era un diseño suyo, sólo pensábamos que era algo bonito. Nancy me llamó para preguntarme si yo sabía de qué se trataba, y le contesté que probablemente era un objeto francés. Entonces consultamos con la encargada quien nos dijo que era un Venini. Admito que tuve mis dudas pero Nancy estaba convencida de que era algo especial. Así que hicimos una oferta y nos olvidamos del tema hasta que la casa de subastas nos llamó para decirnos que se nos había adjudicado la pieza.

¿Qué hicieron con ella? La pusimos al lado del grabado *Flower* de Andy Warhol. Y no sé si fue el color, la forma o el contraste entre un jarrón italiano de los años 50 y una pintura Pop de los 60, pero la mezcla funcionó perfectamente. ¡Era magia!. Así que durante algún tiempo nos dedicamos a coleccionar cristal, recopilando piezas deliciosas en ferias locales, galerías o subastas de América y Europa. En aquel momento era difícil profundizar en el tema porque no había demasiado escrito sobre este tipo de objetos por lo que nuestras decisiones eran una mezcla de formas, colores e instinto.

Hábleme de los encargos que han hecho a artistas. Desde 2003, cada verano, encargamos a un creador italiano contemporáneo idear una obra *site-specific* para nuestra casa de campo en Garrison -la Olnick Spanu House- animándole a explorar los terrenos circundantes en los que hay paisajes exuberantes, bosques naturales, jardines, granjas y espléndidas vistas panorámicas. Por ejemplo, Mario Airò creó la escultura *L'Anello degli Appalacchi* (tres discos de aluminio suspendidos sobre árboles) con artesanos de la zona y usando materiales locales. *Panchina*, el banco-escultura que creó Domenico Bianchi, evoca a Bernini, al incrustar un mármol muy costoso dentro de otro más modesto, la llamada *pietra cardosa*. Es una yuxtaposición entre lo histórico y lo moderno, los materiales caros y los baratos. Justo lo que nos gusta.



Mario Merz, *From Continent to Continent* (centro); Jannis Kounellis, *Untitled* (izqda); Jannis Kounellis, *Untitled* (dcha). Cortesía Magazzino Italian Art

Los artistas ligados al Povera ejercieron una crítica poética a la civilización moderna

¿Por qué escogieron al español Alberto Campo Baeza para construir su casa? Le conocimos a través de dos grandes amigos, Lella y Massimo Vignelli, diseñadores del mapa del metro de Nueva York y autores de miles de libros e identidades corporativas de importantes empresas de todo el mundo. Ellos nos lo presentaron en el verano de 2002, y fue amor a primera vista. Nos quedamos con ganas de saber más sobre su trabajo y decidimos visitar España para ver *in situ* algunos de sus proyectos como la majestuosa sede de Caja Granada, que era como entrar en el Panteón de Roma. Sus edificios son serenos y de proporciones perfectas. La luz juega un papel esencial realzando la arquitectura. Después de aquella visita, le encargamos de inmediato nuestra casa de Garrison.

¿Cómo fue el proceso de construcción? La demolición de la antigua vivienda se inició en 2005 y la nueva se terminó dos años después. Conocer a Alberto y tener el privilegio

de trabajar con él ha sido una de las experiencias más gratificantes de nuestra vida. Al principio del proyecto, cuando le enseñamos las obras que pretendíamos exponer en la nueva casa, supo de inmediato dónde colocarlas. La esfera de periódicos de Michelangelo Pistoletto, por ejemplo, aparecía ya en los primeros planos. También diseñó la galería principal, uno de los espacios más bellos y acogedores de la casa, teniendo en mente la pieza de Giulio Paolini *I Gladiatori*.

El centro de arte fue obra de otro español, Miguel Quismondo. Nos reunimos por primera vez el 3 de septiembre de 2003, recuerdo la fecha exacta porque era su cumpleaños. Nos habíamos conocido en el Urban Center de Nueva York con motivo de la exposición de Alberto Campo Baeza comisariada por Manuel Blanco, hoy decano de la ETSAM [Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid]. Fue una exposición fantástica



Giulio Paolini, *Saffo* (frente izqda); Alighiero Boetti, *Clino* (detrás izqda); Alighiero Boetti, *Mazzo di tubi* (dcha). Cortesía Magazzino Italian Art.

Los Olnick-Spanu han reunido una soberbia colección de cristal de Murano

y en ella se expuso una primera maqueta de nuestra casa. Nancy y yo inmediatamente sentimos que Miguel Quismondo era el director de proyecto perfecto para la casa que acabábamos de encargarle a Campo Baeza. Y cuando decidimos transformar *Cyberchron*, una antigua fábrica de componentes informáticos, en nuestro espacio *Magazzino Italian Art*, la elección de Miguel era obligada.

¿Cómo refleja el edificio el espíritu de la colección?

Miguel Quismondo ha concebido el espacio de la misma manera en que los artistas del Arte Povera iniciaron su movimiento artístico, como reacción a la idea tradicional de qué el arte bello estaba hecho sólo con materiales de primera calidad. Como los artistas trabajaban con elementos considerados “pobres”, baratos y de fácil acceso, él quiso ser fiel a esta filosofía utilizando componentes

humildes y técnicas de construcción sencillas. Ha sido el primer arquitecto nacido y formado en España que ha recibido el encargo de construir un espacio para exponer arte en el Estado de Nueva York.

El arte de postguerra italiano está experimentando un revival. ¿Cómo ha evolucionado su mercado? Es

obvio que en los últimos años ha alcanzado un enorme reconocimiento. Las grandes casas de subastas de Londres y Nueva York han registrado ventas récord e importantes galerías le dedican exposiciones. Muchos museos están preparando retrospectivas de sus artistas. João Fernandes, subdirector del Museo Reina Sofía de Madrid, fue uno de los primeros en organizar una antológica de Luciano Fabro en 2014. El aumento de su popularidad ha incrementado radicalmente su precio y restringido su acceso a coleccionistas y museos.



Phasma (azul). Cortesía Galería Joan Prats

¿Qué es la Fundación El Instante? Es una organización sin ánimo de lucro en la que colaboro, cuyo objetivo es reflexionar sobre el "qué nos pasa". Está en el centro de Madrid, a dos manzanas del Reina Sofía. En ella colaboran personas que provienen de muy diferentes ámbitos: cine, música, psiquiatría, arquitectura, biología, artes plásticas, literatura... El pasado no existe, el futuro tampoco, si algo existe es esa nada infinitesimal que te constituye, el instante.

¿Cuáles son sus actividades en Japón? El primer taller en Noda fue sobre la radiación, les puse una traducción de la radiación del reactor 1 de Fukushima Daichi, a los niños y niñas de 10 años, y a los profesores les pareció una flor; cuando acabó el taller me preguntaron qué clase de flor era, les dije que era una traducción de la radioactividad, que deberían conocerla, desde todos los ángulos, pues iban a vivir con ella toda su vida probablemente. Cada taller era diferente, hablaba sobre los deseos, lo perdido, etc. en escuelas, hospitales, centros para niños maltratados, violaciones, casas temporales. A veces había reticencias que superar, pero al final creo que lo entendían, como por ejemplo, cuando les pedí que me escribiesen en un calendario lo que hacían la mañana del tsunami, justo antes, pero las autoridades de la escuela y del gobierno

eran reacios; querían que contasen lo que hicieron después, pero a mí sólo me interesaba el antes, justo porque era perdido, lo conseguimos. El *food truck* lo lleva la Fundación El Instante, se llama Hoshikuzu Yatai, que quiere decir "Pólvora de estrellas, carricoche", en él participan Miguel de Torres, cocinero, y Juanra Knaster, director del proyecto ITER en Rokkasho, y en este proyecto relacionamos la gastronomía y la fusión nuclear, y también colabora June Mitani, informático y creador de origamis. Todas estas actividades no podrían haberse realizado sin *I'm Group*, es una ONG que cuando la conocí era un pequeño grupo de tres chicas psicoterapeutas dedicadas al suicidio. Esa es una de las razones por la que trabajamos ahora con el suicidio; en mi caso, particularmente, la razón principal era acercarme al pasado de estas chicas, ¿qué hacían antes del tsunami?

¿Qué es lo que le ha dejado más huella? Tsunami y suicidio se tocan y se tocarán más todavía. Lo que me ha dejado más huella son los rostros y las voces de las familias de los suicidados, viven el suicidio del otro como propio; hay una tumba en Leyde que habla de esto, en ella las esculturas que acompañan al muerto se mueven, te hablan, te ofrecen un poco de arroz, un poco de visibilidad. Los vivos suicidados se repliegan al interior de ellos mismos, yo creo que se auto destruyen, por eso la luz es impracticable.

¿Por qué les pregunta por el primer recuerdo? Porque nos lo inventamos; en Japón lo preguntaba en las escuelas de menores de 4 años, y contaban unas historias curiosísimas. El primer recuerdo es casi siempre inventado, es algo así como una aparición, algo que creamos, que nos representa; en Minamisanriku, una niña de tres años me dijo que su primer recuerdo era que soñaba que vivía. En Japón grabé muchos, en Iwate, Myagi y Fukushima, luego en Aranjuez, en un curso de verano, allí alguien me dijo que el suyo era la belleza del mundo. El primer recuerdo es una creación antedatada.

¿Y cuál fue el suyo? El olor del mar en la oscuridad de un túnel.

Usted también trabaja sobre el sakura, la flor del cerezo en Japón. Cuando llega el tiempo del *sakura*, los parques de cerezos se llenan de gente, amigos, familias, despliegan grandes plásticos azules bajo los cerezos, oyen música, comen, beben, y cuando caen muchos pétalos hacen exclamaciones, como *joh!*... El año pasado hacíamos vídeos de *taichi*, los movimientos expresaban la fragilidad del instante, el tiempo de la flor, el ciclo de la vida. Tengo la sensación de haber trabajado muchos años este tema. El asunto de la belleza es delicado, siempre estamos hablando de lo bello y lo feo y, sin embargo, tenemos una idea pobre y difícilmente articulable.

¿Podría hablarnos de la relación entre la gastronomía y la fusión nuclear? Polvo de estrellas somos; hago moldes para *wagachis* [tipo de dulce] hechos con las traducciones del experimento de Young, *Nour ala Nour* es una sura del Corán y quiere decir Luz sobre La Luz. Podría ser el nombre de un pájaro, un ave que quería simplemente ser y para ello fijaba sus ojos en el sol, comía luz, y cantaba. La gente decía, mira es un pájaro que quiere ser imagen. Mis *wagachis* van un poco por ahí, si los comes puede que llegues a ser imagen.

International Auction

21 Y 22 DE MARZO

Miércoles y Jueves a las 17h.

Exposición de los lotes del 12 al 20 de Marzo



Carles Nadal (París, 1917-1998)
Teatro. Óleo sobre tela. Firmado.
65 x 81 cm.
Salida: 15.000 €



Escuela alemana, s.XVII.
Virgen con Niño. Escultura en madera tallada, policromada y dorada.
Alt.: 80 cm.
Salida: 3.000 €



Joan Busquets (Barcelona, 1874-1949)
Aparador modernista en madera de caoba con apliques en latón, c.1910. Placa del fabricante en la parte trasera.
202 x 95 x 41 cm.
Salida: 1.800 €



Escuela vienesa, s.XIX. Personajes en la taberna.
Grupo en marfil y madera tallada.
28 x 25 x 18 cm.
Salida: 5.500 €



Sortija rosetón en oro blanco con esmeralda central y doble orla de diamantes.
Peso diamantes: 1,75 ct. aprox.
Peso esmeralda: 0,80 ct. aprox..
Salida: 1.200 €

60 Aniversario

LAMAS BOLAÑO
1958 - 2018

Entre en nuestra web o visítenos y le entregaremos el catálogo gratuitamente

Aceptamos género para nuestra próxima subasta. Consúltenos.



LAMAS BOLAÑO
Since 1958



Rosellón, 229 (entre Balmes y Rambla Catalunya) 08008 Barcelona / Tel. (+34) 934 151 766

www.lamasbolanosubastas.com

www.lamasbolano.com

